

Cómo presentar los perros a gatos



ANTES DE ADOPTAR

Encuentra la pareja ideal para su mascota. Antes de correr el riesgo, es importante saber si el perro que está pensando en adoptar es un buen candidato para convivir con su gato, y viceversa. La mejor posibilidad de una convivencia feliz es si el perro ya ha vivido tranquilamente con un gato y viceversa.

Haga una audición para mascotas potenciales. Si no hay historia de convivencia con éxito, la segunda mejor cosa que pueda hacer es una “audición” con la otra especie antes de continuar. Lamentablemente, no ofrecemos oportunidad para este tipo de encuentro en nuestro centro de adopciones, ya que es un ambiente estresante y a menudo no da una idea precisa de cómo los animales van a actuar en casa. Sin embargo, si usted tiene amigos o parientes que tienen perro, pídeles que lleven a su perro a su casa para conocer a su gato. De igual manera, pregunte si usted puede llevar a su perro a casa de ellos para conocer a su gato. Los perros que no están bien socializados con los gatos suelen reaccionar como si los gatos en realidad son otros perros u objetos de presa. Esto significa que el perro demostrará comportamientos de juego, investigación, posturas caninas o hasta puede corretear al gato. A veces hacen ambas cosas, depende en parte de la reacción del gato.

Si el perro es tierno, tranquilo y amable, y no es mucho de un tipo de depredador (es decir, no suele corretear a gatos o ardillas cuando está afuera) es probable que tenga buena posibilidad de desarrollar una relación con un gato. Los tipos depredadores son mucho más estresantes para los gatos y se les debe cuidar constantemente cuando están alrededor del gato si van a convivir. La depredación es un rasgo profundamente arraigado y no es algo que fácilmente se puede entrenar a no hacer.

Al realizar la “audición” –o el primer encuentro- de un perro con gatos, evite estresar demasiado al gato (o gatos) y mantenga al perro con correa. Esto también evitará que el perro corretee al gato (o gatos). Si es posible, use a gatos que ya tienen experiencia con perros; de esta manera, será menos probable que el gato salga huyendo o se estrese. También es buena idea intentar el encuentro con el mismo gato en más de una ocasión, así como conducir encuentros con diferentes gatos. Algunas indicaciones de que el encuentro está teniendo éxito: el perro comienza a investigar cautelosamente, menea la cola y demuestra respeto al tomar unos pasos para atrás cuando el gato demuestra estar a la defensiva. Algunas indicaciones de que el encuentro *no* está teniendo éxito: El perro intenta corretear al gato, jala incontrolablemente la correa, llora, ladra o se agita. La reacción de muchos perros tiende a caer entre estos dos extremos, así que, la decisión correcta le será clara.

El temperamento del perro. A veces, un perro puede aprender a dirigir su intenso impulso depredador a otro canal- pero esto requiere mucha diligencia y perseverancia. Además, se requiere atención y dirección constante para asegurarse de que el perro se adhiera a los rituales y las rutinas aprendidas cuando está alrededor del gato. Sin embargo, esto es un logro difícil y no funciona en todos los casos. Los perros que son menos intensos tienen más potencial de convivir con un gato.

Cómo presentar los perros a gatos *(continuado)*

Es importante saber que a veces los perros pueden herir y hasta matar a los gatos. Estos perros que matan a gatos son altamente depredadores y son fáciles de percibir; un par o grupo de estos perros depredadores son mucho más peligrosos. También es importante saber que no todos los perros que persiguen a gatos pertenecen a esta categoría. Aunque correeten a gatos, no causan ningún daño físico si alcanzan o acorralan al gato. Aún así, sigue presente el estrés psicológico para el gato, por supuesto, y es una consideración importante.

El temperamento del gato. Hay una gama amplia de temperamento en los gatos y este es un factor que influirá en el éxito de la convivencia de perro y gato. En general, los gatos –jóvenes o adultos- tranquilos son los mejores prospectos para aceptar a un perro. También es menos probable que este tipo de gato intente huir y cause que el perro lo correete, lo que permitirá el desarrollo de una relación social en vez de depredadora. Los gatos tímidos, nerviosos y desungulados tienen menos posibilidad de desarrollar una relación feliz y pacífica con un perro residente. Los gatos desungulados son más vulnerables y más propensos a actuar agresivamente cuando están acorralados.

Los gatos que no han sido socializados con perros casi siempre se demostrarán a la defensiva- ya sea al huir o demostrarse agresivos la primera vez que se encuentran con un nuevo perro. Si el perro no se acerca con demasiada confianza y si se le da al gato áreas donde el perro no tiene acceso y a las cuales él se puede retirar, muchos gatos gradualmente se pueden acostumbrar al perro e incluso a veces hasta formar un vínculo.

DESPUES DE ADOPTAR

Si usted ha decidido combinar a un perro y un gato en su casa, siga algunos consejos:

Prepare el hogar. La preparación juega un papel importante. Antes de traer un perro a casa, asegúrese de:

Preparar el camino. Prepare “áreas seguras” (habitaciones), así como los lugares altos a las que puede acceder el gato, pero no el perro. Para esto, puede usar rejas para bebés, puertas para gato, y las superficies elevadas vacías. Es importante que el gato pueda retirarse y recuperarse a distancia del perro, y luego acercarse al “territorio” del perro a su propio paso. Asegúrese de que el gato tenga acceso a su comida, el agua y la caja de arena en estas áreas. No los haga tener interacciones a la fuerza. Los perros no deben tener acceso a la caja de arena para gatos – esto es demasiado estresante para el gato y el perro puede comer las heces del gato. También tenga en mente que la mayoría de los perros se comen la comida que los gatos dejan atrás. Sugerimos alimentar a los gatos en sus áreas “seguras” o en una superficie elevada.

No los obligue a interactuar. Nunca obligue a un perro o gato a acercarse a otro animal usando fuerza, cargándolo o restringiéndolo y no permitiéndole escapar de esa situación. Este método es estresante, inútil e inhumano. Además, el estrés es una causa común de problemas de comportamiento en los gatos, incluyendo la evitación del uso de la caja de arena.

Primer encuentro. Durante el primer encuentro, tenga al perro en la correa para evitar que correete al gato. Si parece estar yendo bien, remuévale la correa y supervíselos con atención. Si el perro se comporta de una manera amistosa y / o prudente, trate de no intervenir en sus

Cómo presentar los perros a gatos *(continuado)*

interacciones, excepto para elogiar y recompensar al perro por sus buenos modales. Si el perro empieza a corretear al gato de manera intensa, interrúmpalo y redirija su atención a otra actividad. Esto puede ser muy difícil. Tenga en mente que en el futuro, pueda que el mejor modo de permitirles estar en la misma habitación sea de tener al perro con correa mientras esté cerca el gato -hasta que pueda dividir las áreas de la casa para la seguridad de todos.

Fomentar el vínculo. La duración de esta fase varía y depende de los animales. Preste mucha atención al lenguaje corporal de las mascotas antes de decidir incrementar la cantidad de tiempo que pasan juntos. Hasta entonces, siga estas pautas:

- Durante las primeras semanas, observe el patrón: ¿Van las cosas cada vez mejor o peor? Observe y supervise las interacciones hasta que haya un patrón o una relación establecida.
- Si se trata de un hogar donde el nuevo miembro es el perro, asegúrese de dar mucha atención individual al gato para que no asocie este cambio con el hecho de que se le da menos atención. Si el recién llegado es el gato, también es buena fomentar la asociación positiva, así que dé mucho cariño y atención al perro.